

1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2019.

Identidad de género y poesía: un episodio de política literaria.

Guillermo Negri.

Cita:

Guillermo Negri (2019). *Identidad de género y poesía: un episodio de política literaria*. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/885>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRUe/WbV>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

Identidad de género y poesía. Un episodio de política literaria

Guillermo Negri, UNSAM

guillenegri@gmail.com

Resumen

Uno de los propósitos de la cátedra de Formación y Prácticas Docentes II, a cargo de la Profesora Cristina Blake, que se dicta en el último tramo del Profesorado Universitario en Letras de UNSAM, busca dar cuenta de la multiplicidad de dimensiones y variables que atraviesan el nivel superior del sistema educativo. Para ello, la asignatura propone reflexionar y accionar sobre la complejidad que conlleva la configuración de las prácticas de enseñanza que se desarrollan en los profesorados terciarios y universitarios, en el campo de las letras.

Uno de los ejes planteados desde este programa invita a construir una “mirada oblicua” sobre “la juventud y la dimensión sexuada de la experiencia juvenil”, tal como lo expresa Rafael Blanco en su trabajo *Universidad íntima y sexualidades públicas* (2014). En él, se exhibe la búsqueda de legitimación de los nuevos modos en que los jóvenes establecen sus relaciones afectivas y sexuales frente a la tradición binaria y hetero-normativista que las instituciones educativas tienden a producir, aún hoy, como forma de construcción de una ciudadanía. Ciudadanía que habilita ciertos discursos y ciertas prácticas ligadas a la identidad sexual, dentro del binomio mujer-varón.

Desde el punto de vista teórico, abordamos junto con los alumnos el capítulo uno del libro *El género en disputa* de Judith Butler, que lleva por título “Sujetos de sexo/género/deseo”. Sin embargo, al tener en cuenta que, para esta autora, la identidad sexual se construye en la performatividad del discurso, mediante el planteo de una continuidad o una ruptura que se traduce en prácticas sexuales, y fundamentalmente culturales, brindamos una perspectiva literaria, como una manera de profundizar en las aristas de la especificidad en la formación de profesores en Letras. En este sentido, entonces, emerge el desafío de seleccionar textos y/o autores que problematicen, al menos en el nivel de la enunciación, la lógica del binomio heteronormativo.

Palabras claves: performatividad discursiva; educación superior; formación en Letras; teoría literaria; utopía.

El texto que sustenta esta presentación lleva como título “Identidad de género y poesía. Un episodio de política literaria”. Aunque, también, podría haber llevado el título de “La utopía en el discurso didáctico y en la literatura”.

Esta alternativa da cuenta de la multiplicidad de dimensiones y variables que se prevén en las clases de la cátedra de Formación y Prácticas Docentes II, que se dicta en el último tramo del Profesorado Universitario en Letras de esta universidad, cuya titular es la Profesora Cristina Blake, e integro el equipo docente como Jefe de Trabajos Prácticos. En principio es necesario destacar que en este espacio curricular, los alumnos llevan a cabo la observación y la gestión de clases en el nivel superior del sistema educativo. Para ello, la asignatura propone reflexionar y accionar sobre la complejidad que conlleva la configuración de las prácticas de enseñanza que se desarrollan en los profesados terciarios y universitarios, en el campo de las letras.

Uno de los ejes de este programa invita a construir una “mirada oblicua” sobre “la juventud y la dimensión sexuada de la experiencia juvenil”, tal como lo expresa Rafael Blanco (2014; p. 33) en su trabajo *Universidad íntima y sexualidades públicas*. En esta investigación, se exhibe la búsqueda de legitimación de los nuevos modos en que los jóvenes establecen sus relaciones afectivas y sexuales frente a la tradición binaria y hetero-normativista que las instituciones educativas tienden a producir, aún hoy, como forma de construcción de una ciudadanía. Ciudadanía que habilita ciertos discursos y ciertas prácticas ligadas a la identidad sexual, dentro del binomio mujer-varón.

Desde el punto de vista teórico, abordamos junto con los alumnos el capítulo uno del libro *El género en disputa* de Judith Butler (2007), que lleva por título “Sujetos de sexo/género/deseo”. Allí, en uno de sus pasajes esclarecedores esta autora afirma:

“En la medida en que la «identidad» se preserva mediante los conceptos estabilizadores de sexo, género y sexualidad, la noción misma de «la persona» se pone en duda por la aparición cultural de esos seres con género «incoherente» o «discontinuo» que aparentemente son personas pero que no se corresponden con las normas de género culturalmente inteligibles mediante las cuales se definen las personas.

Los géneros «inteligibles» son los que de alguna manera instauran y mantienen relaciones de coherencia y continuidad entre sexo, género, práctica sexual y deseo. Es decir, los fantasmas de discontinuidad e incoherencia, concebibles únicamente en relación con las reglas existentes de continuidad y coherencia, son prohibidos y creados frecuentemente por las mismas leyes que procuran crear conexiones causales o expresivas entre sexo biológico, géneros culturalmente formados y la «expresión» o «efecto» de ambos en la aparición del deseo sexual a través de la práctica sexual. (pp. 71-72)

Para Butler, la identidad sexual se construye en la performatividad del discurso, mediante el planteo de una continuidad o una ruptura que se traduce en prácticas sexuales, pero también, fundamentalmente, culturales.

Pero, al momento de presentar una propuesta para abordar literariamente esta variable de la educación superior, como una manera de profundizar en las aristas de la especificidad en la formación de profesores en Letras, emerge el desafío de seleccionar textos y/o autores que problematicen, al menos en el nivel de la enunciación, la lógica del binomio heteronormativo.

En la indagación, pudimos hallar textos de carácter más narrativo como los de Silvia Molloy que describe prácticas asociadas culturalmente al universo simbólico de lo femenino, aún cuando su enunciación se exprese en un grado cero que hace detonar el modelo sexual binario. Un cuento de Fontanarrosa, que en su evocación de la cultura futbolística podría hacerles caer en una trampa a los lectores desprevenidos; y un poema de Susy Shock que apenas muestra algunos señuelos de su poética de trans-pirado. Sin embargo, los textos que mayor grado de problematización presentan en la deconstrucción genérica de su enunciación son algunas poesías seleccionadas de Nestor Perlongher y Alfonsina Storni.

La propuesta de esta clase podría recuperarse con la siguiente secuencia. Se reparten los textos de los autores mencionados, pero sin decir quiénes son los autores y las autoras. Sólo se consigna el texto con el título correspondiente y se les pide a los alumnos que infieran, a partir de las marcas e indicios que ellos consideren, cuál es la identidad sexual del sujeto de la enunciación. Las hipótesis comienzan a formularse; se reafirman o se refutan en un intercambio donde las categorías de género biológico, identidad sexual y deseo entran en crisis y disidencias. No se trata de aplicar las teorías de Butler o Blanco. Esas lecturas quedan, momentáneamente, en otro plano, suspendidas por el fragor de la lectura, ad hoc de la interpretación, de cierta hermenéutica que convoca e invoca a la deconstrucción de género que les atraviesa, les sacude, les deja como en pausa y les obliga a repensar(se) como lectores más allá de la lógica binaria. Y ahora sí, ingresamos los conceptos teóricos, no para aplicarlos, sino para que nos ayuden a pensar en esa especie de nueva mirada que estos textos nos plantean frente a la identidad sexual, el modo de leer y el modo de la enunciación.

Lo más interesante es que los textos que más sacuden la heteronorma fueron publicados en 1935, en el caso de Alfonsina Storni y su *Mundo de siete pozos*, y en 1987, en el caso de *Alambres* de Néstor Perlongher. Pero aún más interesante fue cuando, unas semanas más tarde, leyendo "Política de la literatura" de Jacques Rancière (2011), descubrí la siguiente cita:

“La expresión ‘política de la literatura’ implica (...) que la literatura interviene en tanto literatura en ese recorte de los espacios y los tiempos, de lo visible y lo invisible, de la palabra y el ruido. Interviene en la relación entre prácticas, entre formas de visibilidad y modos de decir que recortan uno o varios mundos comunes” (pp. 16-17)

Fue entonces, cuando pensé que esa propuesta que llevó a debatir sobre la identidad sexual del narrador o del sujeto lírico, bien podría tratarse de un episodio de política literaria, que mediante una intervención didáctica había otorgado visibilidad a lo que un tiempo atrás, tal vez unos años, unas décadas, no podría haber tomado forma ni en términos de una práctica de enseñanza, ni de un modo de lectura. Pero que, sin embargo, la literatura lo había puesto en la superficie mucho antes. En su modo de decir, además, había vuelto visible aquello que deambulaba por los márgenes, que había sido confinado a la periferia. Y entonces nos planteaba un mundo y un tiempo diferentes. En este sentido, podríamos pensar que tanto la pedagogía como la literatura, cada una con sus lenguajes y cosmovisiones particulares, se han preocupado por el futuro. Ambos campos han configurado en sus discursos el problema sobre aquello que vendrá o podría llegar a suceder en el devenir del tiempo. No tanto bajo la forma del vaticinio, la futurología o de las profecías, sino como anticipaciones posibles, como hipótesis que intentan dar respuesta ante lo incierto del porvenir. Para algunos teóricos, si estas respuestas son esperanzadoras porque proclaman la emancipación del hombre, en el sentido universal y no binario del término, entonces estamos frente a la conformación de las utopías

Desde la óptica José Gimeno Sacristán (1978) la utopía permite orientar el rumbo histórico, cultural y político que se le quiera dar a la acción en la educación y es un elemento fundamental de la pedagogía, que no es un campo de teorías descriptivas. Sino que, en sus versiones más críticas, se encuentran orientadas a la intervención en los contextos sociales y en los escenarios donde la política no se neutraliza, donde lo ideológico no se convierte en un agente autoinmune.

Según Paul Ricoeur, la utopía se constela como crítica al presente, pero también como alternativa de lo que debería ser. En tanto crítica, tiene un carácter de denuncia del orden vigente. Asimismo, en su etimología, implica un “no lugar”, una inexistencia. Sin embargo, reafirma su derecho de aspirar a otra realidad. Su fuerte sentido anticipador y alternativo anuncia la presencia, más que de un mundo feliz, de un mundo ideal. Ideal no como sinónimo de imposible, sino como proyección emancipadora y liberadora de la humanidad, tanto en su aspecto singular como en lo colectivo.

Retomando a Ranciere, la literatura dice y visibiliza aquello que deconstruye, que desnaturaliza; des-encastra y vuelve a encastrar mundos posibles con otras lógicas, con otras coherencias. La pedagogía, fundamentalmente crítica, nos abre los ojos, nos invita a mirar de nuevo. No necesariamente lo nuevo, sino lo que estaba allí y no lo veíamos o aún no estábamos preparados para ver.

Fuentes literarias:

Perlongher, Néstor. (1987). *Alambres*. Buenos Aires: Último Reino.

Storni, Alfonsina. (1935). *Mundo de siete pozos*. Buenos Aires: Editorial Tor.

Bibliografía teórica:

Blanco, Rafael. (2014). "Capítulo 1. Universidad y vida cotidiana. La dimensión sexuada de la experiencia estudiantil". En *Universidad íntima y sexualidades públicas. La gestión de la identidad en la experiencia estudiantil*. Buenos Aires: Miño y Dávila. (pp. 23-45).

Butler, Judith. (2007). "1. Sujetos de sexo/género/deseo". En *El género en disputa*. Buenos Aires: Paidós. (pp. 45-99).

Gimeno Sacristán, José. (1978). "Explicación, norma y utopía". En Escolano, A. y otros, *Epistemología y educación*. Salamanca: Editorial Sígueme. (pp. 158-166).

Ranciere, Jacques. (2011). "Política de la literatura" En *Política de la literatura*. Buenos Aires: Libros del Zorzal. (pp. 15- 54).

Ricoeur, Paul. (2008). "1. Conferencia introductoria". En *Ideología y utopía*. Barcelona: Gedisa. (pp. 45-61).